

CENTENARI FERRER I GUÀRDIA: UN BALANÇ HISTORIOGRÀFIC I PEDAGÒGIC

Un programa de Educación Popular: El legado de Ferrer Guardia y la Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna (1901-1936)

Programme on Popular Education: the legacy of Ferrer Guardia and Publicaciones de la Escuela Moderna Editions (1901-1936)

Pascual Velázquez
Antonio Viñao
Universidad de Murcia

Data de recepció de l'original: maig de 2010
Data d'acceptació: juny de 2010

ABSTRACT

This article doesn't deal, as it is usually the case, with Ferrer Guardia's life, works and ideas. Nor, at least not directly, with his educational works and ideas. It deals with the publishing house «Publicaciones de la Escuela Moderna» —founded by Ferrer in 1901 in order to achieve the goals of his Modern School—, trying to place it in the background of the publishing world in the Spain of the first third of the 19th century. To this aim the article analyses its origins and first publications (books and leaflets edited) both under Ferrer's direction (1901-1909), and the one of his legatee Lorenzo Portet (1912-1920), as well as the continuity by the publisher Maucci, (from 1925 to 1936) with the publication of some of the 127 volumes edited during the

previous stages under Ferrer and Portet (between 1901 and 1920). A brief analysis of the authors edited, as well the translators, is also carried out. In short, this article attempts to show how the popular education programme lying behind «Publicaciones de la Escuela Moderna» remained in force, as a legacy, after Ferrer's death in 1909, even if it was rethought and remodelled by his legatee Portet.

KEY WORDS: Ferrer i Guardia. Escuela Moderna. Publicaciones de la Escuela Moderna Editions. Popular education. Lorenzo Portet

RESUM

Aquest article no versa, com és habitual, sobre la vida, obra i idees de Ferrer i Guàrdia. Tampoc, d'una manera directa, sobre la seva obra i les seves idees pedagògiques. Tracta sobre l'editorial Publicaciones de la Escuela Moderna, creada per Ferrer el 1901 com a complement de l'escola del mateix nom, i intenta situar aquesta editorial en el panorama general del món de l'edició i del llibre en el primer terç de l'Espanya del segle XX. Amb aquesta finalitat analitza els seus orígens i primeres publicacions, la seva evolució, fases i consolidació tant sota la direcció de Ferrer (1901-1909) com del seu legatari Lorenzo Portet (1912-1920), i la continuïtat, per l'editorial Maucci, des de 1925 a 1936, amb l'edició de part dels 127 volums publicats en les dues etapes anteriors. A més, es porta a terme un succint anàlisi dels autors publicats des del 1901 al 1920 i els traductors. Amb això es pretén mostrar com el programa d'educació popular que estava darrere de Publicaciones de la Escuela Moderna va seguir vigent, a manera de llegat, després de la mort de Ferrer el 1909, i fins i tot repensat i remodelat pel seu legatari Portet.

PARAULES CLAU: Ferrer i Guardia. La Escuela Moderna. Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna. Educació popular. Lorenzo Portet.

RESUMEN

Este artículo no versa, como viene siendo habitual, sobre la vida, obra e ideas de Ferrer Guardia. Tampoco, de un modo directo, sobre su obra y sus ideas pedagógicas. Trata sobre la editorial Publicaciones de la Escuela Moderna, creada por Ferrer en 1901 como complemento de la escuela del mismo nombre, e intenta situar dicha editorial en el panorama general del mundo de la edición y del libro en el primer

tercio de la España del siglo XX. Con tal fin analiza sus orígenes y primeras publicaciones, su evolución, fases y consolidación tanto bajo la dirección de Ferrer (1901-1909) como de su legatario Lorenzo Portet (1912- 1920), y la continuidad, por la editorial Maucci, desde 1925 a 1936, con la edición de parte de los 127 volúmenes publicados en las dos etapas anteriores. Además, se lleva a cabo un somero análisis de los autores publicados desde 1901 a 1920 y los traductores. Con ello se pretende mostrar cómo el programa de educación popular que estaba detrás de Publicaciones de la Escuela Moderna siguió vigente, a modo de legado, tras la muerte de Ferrer en el 1909, siendo incluso repensado y remodelado por su legatario Portet.

PALABRAS CLAVE: Ferrer Guardia. La Escuela Moderna. Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna. Educación popular. Lorenzo Portet.

Tanto la vida y obra de Francisco Ferrer Guardia (1859-1909) como la historia de la Escuela Moderna, fundada por él mismo en Barcelona en 1901 y clausurada por el gobierno en 1909, son sobradamente conocidas.¹ Sea por su obra e influencia en el campo de la educación —en España y fuera de España—,² sea por la repercusión internacional de su fusilamiento y muerte, hasta hacer de él un mítico “mártir del siglo XX”,³ tras un proceso sumario, ante la jurisdicción militar, en el que sería acusado de ser uno “autor” y “jefe de la rebelión” militar —calificación jurídica con la que fueron designados de los sucesos revolucionarios de la “Semana Trágica” barcelonesa—,⁴ el hecho es que Ferrer Guardia ha merecido el honor de figurar en diccionarios e historias de la educación, junto a otros ilustres pedagogos y educadores, como una de las figuras más relevantes del siglo pasado, o bien el de ser incluido entre los fundadores y promotores de nuevas instituciones educativas en el marco del

¹ Este texto se ha beneficiado de las observaciones efectuadas por Luis Miguel Lázaro, aunque, como es obvio, lo que en él se dice o afirma sólo puede ser atribuido a sus autores.

² Véase, por ejemplo, AVRICH, Paul. *The Modern School Movement. Anarchism and Education in the United States*. Princeton (NJ): Princeton University Press, 1980, y HEIMBERG, Charles. «L'écho de l'Éducation nouvelle au sein de l'École Ferrer lausannoise (1910-1921)». *Paedagogica Historica*, 42 (1-2) (2006), pp. 49-61.

³ FERRER SANMARTÍ, Sol. *La vie et l'oeuvre de Francisco Ferrer. Un martyr au XXe siècle*. Paris: Librairie Fischbacher, 1962.

⁴ *Causa contra Francisco Ferrer Guardia instruida y fallada por la Jurisdicción de Guerra de Barcelona. Año 1909*. Madrid: Sucesores de J. A. García, 1911, p. 644.

movimiento internacional de la Escuela Nueva.⁵ Asimismo, su controvertida vida y obra como escritor y como hombre de acción, fue y sigue siendo objeto de estudios biográficos —hagiográficos, denigratorios o pretendidamente objetivos— de índole general,⁶ o específicamente enfocados hacia los aspectos pedagógicos.⁷

Es cierto que en tales obras y estudios pueden encontrarse alusiones o referencias a la editorial Publicaciones de la Escuela Moderna creada por Ferrer el mismo año de la fundación de su escuela, en 1901. Incluso, en ciertos casos, es posible hallar algunas páginas dedicadas a dicha editorial y, sobre todo, un análisis ideológico y pedagógico de algunas de las obras publicadas por la misma —en especial si se trata de los libros de texto utilizados en la Escuela Moderna— hasta la muerte de Ferrer en 1909.⁸ Es cierto que en estos casos, con mayor o menor énfasis, la creación por Ferrer de la editorial es situada en el contexto de una serie de acciones —*Boletín de la Escuela Moderna* (1901-1906 y 1908-1909), conferencias dominicales, escuela normal— destinadas a llevar sus ideas y su acción educativa más allá del ámbito de su escuela e incluso de lo estrictamente escolar.⁹ Sin embargo, tales referencias o análisis se circunscriben al período en el que la editorial estuvo controlada y dirigida

⁵ GORDON, Peter y RICHARD ALDRICH, Richard. *Biographical Dictionary of North American and European Educationists*. London: The Woburn Press, 1997, pp. 158-159; NÓVOA, António y VILANOU, Conrado. «Francisco Ferrer». En HOUSSAYE, Jean (dir.). *Quinze pédagogues. Leur influence aujourd'hui*. Paris: Armand Colin, 1994, pp. 85-106; DOMMANGET, Maurice. *Los grandes socialistas y la educación: de Platón a Lenin*. Madrid: Editorial Fragua, 1972, pp. 382-413 (1ª edición en francés de 1970); SOLÀ GUSSINYER, Pere. «Francisco Ferrer Guardia: la Escuela Moderna, entre las propuestas de educación anarquista». En TRILLA, Jaume (coord.). *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. Barcelona: Editorial Graó, 2001, pp. 41-68; y MARCHAT, Jean-François. «Francisco Ferrer, un solidariste libéral en Education nouvelle». En OHAYON, Annick; OTTAVI, Dominique; SAVOYE, Antoine (eds.). *L'Education nouvelle, histoire, présence et devenir*. Bern: Peter Lang, 2004, pp. 67-92.

⁶ Por ejemplo, en España y entre los más recientes, el de AVILÉS FARRÉ, Juan. *Francisco Ferrer y Guardia. Pedagogo, anarquista y mártir*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2006.

⁷ Dos obras ya clásicas sobre el tema, de orientación e interpretaciones o juicios divergentes, son las de DELGADO CRIADO, Buenaventura. *La Escuela Moderna de Ferrer i Guardia*. Barcelona: Ediciones CEAC, 1979, y SOLÀ GUSSINYER, Pere. *Francisc Ferrer i Guàrdia i l'Escola Moderna*. Barcelona: Curial, 1978.

⁸ Por ejemplo, en DELGADO CRIADO, Buenaventura. *La Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia*, op. cit., pp. 119-132, SOLÀ GUSSINYER, Pere. *Francisc Ferrer i Guàrdia i l'Escola Moderna*, op. cit., pp. 41-51, y AVILÉS FARRÉ, Juan. *Francisco Ferrer y Guardia. Pedagogo, anarquista y mártir*, op. cit., pp. 110-119, o, más recientemente, en MUÑOZ, Norta. *La enseñanza en la Escuela Moderna de Francisco Ferrer y Guardia*. Burgos: Editorial Gran Vía, 2009, donde se dedica un capítulo al análisis de los manuales de lecto-escritura de Publicaciones de la Escuela Moderna y otro a comparar los libros de texto utilizados en la Escuela Moderna con los de otras editoriales o usados en otras escuelas.

⁹ Así lo efectúan, con acierto, NÓVOA, António y VILANOU, Conrado en «Francisco Ferrer», op. cit., pp.100-101.

por Ferrer Guardia; es decir, desde su creación en 1901 hasta la muerte de su fundador en 1909. Más allá sólo hallamos alguna breve referencia a la labor al frente de la editorial, tras la muerte de Ferrer, de su albacea testamentario, Lorenzo Portet, a su compra por la editorial Maucci en los primeros años de la década de los 20 del siglo pasado, y a la edición, por ésta última, de algunas de las obras editadas por Publicaciones de la Escuela Moderna.¹⁰

Este trabajo, centrado en la editorial Publicaciones de la Escuela Moderna y no en los aspectos pedagógicos e ideológicos de la acción educativa de Ferrer —hasta ahora los más debatidos y estudiados— pretende mostrar:

- Que la editorial Publicaciones de la Escuela Moderna pervivió hasta 1920, gracias a la acción de Lorenzo Portet, quien en lo esencial —sobre todo hasta 1915— siguió el programa editorial marcado por Ferrer Guardia en su testamento.
- Que, a lo largo de su existencia, dicha editorial publicó, con altibajos, 127 volúmenes correspondientes a 111 títulos con aproximadamente unas 20.000 páginas, llegando a constituir en la España del primer tercio del siglo XX, junto a otras editoriales como Sempere, Prometeo, Zeus, Oriente, Cenit, Hoy, Fénix, Historia Nueva y Maucci, una verdadera empresa intelectual y comercial de educación popular difusora de lo que ha sido llamado literatura «de avanzada» o revolucionaria.¹¹
- Que, con todas las consideraciones críticas que quieran hacerse a la labor de la editorial Maucci en relación con las obras procedentes de Publicaciones de la Escuela Moderna, la influencia de esta última, y en definitiva del pensamiento y acción de Ferrer Guardia reflejado en tales publicaciones, llegará, gracias a dicha editorial, hasta el fin de su actividad como tal en 1936.

¹⁰ Incluso en un trabajo de publicación reciente (ESTERUELAS TEIXIDÓ, Albert y VALBUENA DE LA FUENTE, María Teresa. «Francesc Ferrer i Guàrdia, Anselmo Lorenzo y la Escuela Moderna». En *Doctor Buenaventura Delgado, pedagogo e historiador*. Barcelona: Publicacions i Edicions Universitat de Barcelona, 2009, pp. 609-623) sigue afirmándose, sin matizar, que “la decisión testamentaria [de legar la editorial a Lorenzo Portet] acabó con la obra editorial de Ferrer. A la muerte de Portet [en 1918], sus familiares vendieron la editorial a Maucci que en las reediciones siguió manteniendo el nombre de «Escuela Moderna» por el ascendiente que tenía en los medios libertarios” (p. 622).

¹¹ En relación con la denominación de literatura «de avanzada», véase DÍAZ FERNÁNDEZ, José. *El nuevo romanticismo. Polémica de arte, política y literatura*. Madrid: José Esteban editor, 1985, pp. 55-58 (1ª edición de 1930 en Ediciones Zeus). Edición, estudio y notas de José Manuel López de Abiada. Sobre la calificación de ciertas editoriales como revolucionarias, me remito a lo dicho por MAINER, José Carlos. *La edad de plata (1902-1939). Ensayo de interpretación de un periodo cultural*, Madrid: Cátedra, 1981, pp. 267-269.

Asimismo, como complemento de lo anterior y dentro de los límites impuestos por un texto de este tipo, se analizará, primero, la situación y evolución del mundo editorial y de las artes gráficas —y, en especial, de las editoriales «de avanzada» o revolucionarias— en el primer tercio de la España del siglo XX. Ello permitirá situar en dicho contexto la labor y trayectoria editorial de Publicaciones de la Escuela Moderna. Después se expondrá su evolución como tal editorial desde 1901 a 1920 y la difusión posterior de parte de sus obras por Maucci. Por último, se harán una serie de consideraciones sobre los autores que publicaron en dicha editorial (nacionalidad, ideología) y los traductores. Unas conclusiones finales sintetizarán los aspectos más relevantes de este trabajo.

LA EDICIÓN Y LAS ARTES GRÁFICAS EN LA ESPAÑA Y EN LA BARCELONA DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX: LAS EDITORIALES «DE AVANZADA»

En el contexto, en comparación con el último tercio del siglo XIX, de un claro crecimiento demográfico, urbanístico (Barcelona-ciudad pasaría del medio millón de habitantes en 1900 al millón en 1930), industrial y económico en la España del primer tercio del siglo XX, el mundo editorial y de las artes gráficas experimentará asimismo, en dichos años, un proceso modernizador y de crecimiento cuantitativo apreciable tanto en la producción de libros y publicaciones periódicas (prensa diaria y revistas) como en el número de editoriales y empresas de artes gráficas (impresión, litografía, tipografía, encuadernación, distribución de libros y revistas, publicidad, etc.).¹²

Rasgos de ese proceso modernizador de la industria editorial española serían:

- La consolidación de la separación, iniciada en el siglo XIX, de la figura empresarial del editor en relación con la del impresor y el librero.
- La introducción de mejoras técnicas en la composición, la impresión, el diseño gráfico y la ilustración.
- La dimensión o papel intelectual desempeñado por los editores, y la implicación de intelectuales y escritores en este tipo de actividad hasta

¹² En esta síntesis del proceso de modernización y crecimiento de la industria editorial española durante el primer tercio del siglo XX, se utiliza información y se siguen los análisis efectuados en MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. (dir.). *Historia de la edición en España (1836-1936)*. Madrid: Marcial Pons Historia, 2001, y MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A.; MARTÍNEZ RUS, Ana; SÁNCHEZ GARCÍA, Raquel. *Los patronos del libro. Las asociaciones corporativas de editores y libreros, 1900-1936*. Gijón: Ediciones Trea, 2004.

el punto, sobre todo en los años 20 y 30 del siglo XX, de hallar un buen número de editores comprometidos social y políticamente con ideologías revolucionarias que, al mismo tiempo, actúan con criterios empresariales.

- La diversificación —en relación con el público lector— de la producción editorial y la proliferación, en dicha producción, de «colecciones» cuya denominación indicaba su orientación temática o ideológica.
- La difusión, entre las elites reformistas y revolucionarias, de la concepción del libro como instrumento de regeneración y educación, en el primer caso, y de emancipación e igualdad social, en el segundo.
- La consolidación social y empresarial del negocio editorial y de las artes gráficas y la consiguiente aparición, en este ámbito, de sociedades colectivas —frente al predominio de la empresas familiares en el siglo XIX— y anónimas, de corporaciones para la defensa de los intereses del mundo editorial (creación en Barcelona en 1900 del Centro de la Propiedad Intelectual, y en Madrid, en 1901, de la Asociación de la Librería Española, transformada en 1918 en la Federación Española de Productores, Comerciantes y Amigos del Libro, que serían respectivamente el origen, en 1922, de las Cámaras Oficiales del Libro de Barcelona y Madrid; creación en 1911 de la Unión Nacional de las Artes del Libro y, en 1934-1935, de la Agrupación de Editores Españoles), y de entidades oficiales con el mismo fin (El Comité Oficial del Libro en 1920).
- La realización de reuniones y encuentros para tratar los problemas relativos a la producción y comercialización del libro (en 1908, en Madrid, el Sexto Congreso Internacional de Editores; en 1909, en Barcelona, la Primera Asamblea Nacional de Editores y Libreros y en 1911 la Segunda en Valencia; en 1911 el Primer Congreso Nacional de las Artes del Libro; y en 1917, en Barcelona, la Conferencia de Editores y Amigos del Libro) y la organización anual de la Fiesta del Libro a partir de 1933.
- La búsqueda, no exenta de dificultades y problemas, de la ampliación del mercado en tierras iberoamericanas.

Las cifras sobre el crecimiento cuantitativo de las empresas editoriales o dedicadas a las artes gráficas son también significativas. El número total de editores pasaría de 84 a 224 entre 1900 y 1930. La industria editorial, en todo caso, ofrecía un alto índice de concentración en Madrid (44 editoriales en 1900 y 109 en 1930) y en Barcelona y su provincia (39 en 1900 y 93 en 1930). En lo que a Barcelona y su provincia se refiere, el mundo editorial

«estaba más ligado a los recursos técnicos, en el contexto de las artes gráficas en su conjunto —impresión, encuadernación, grabado y litografía—, y a la solidez y estabilidad de muchas empresas familiares que hundían sus raíces en el siglo anterior y en una adaptación empresarial a los nuevos tiempos»,¹³ así como, por tradición y por tratarse de una ciudad portuaria, al comercio del libro con Iberoamérica:

Casas como Salvat, Sopena, Montaner y Simón o Maucci se especializaron en diccionarios, enciclopedias, manuales técnicos y científicos, así como de novelas de autores extranjeros muy conocidos para atender la gran demanda que este tipo de obras tenía en los mercados iberoamericanos.¹⁴

El italiano Maucci, que se había establecido en Barcelona en 1892 como librero de viejo y que, como veremos, compraría en los primeros años de la segunda década del siglo XX los derechos de impresión de Publicaciones de la Escuela Moderna, «hacía largas tiradas que luego dividía en tres partes: dos de las cuales [eran] destinadas a sus hermanos de México y Buenos Aires».¹⁵

Por todas estas u otras razones hay quien ha tildado a la ciudad catalana de «capital peninsular del libro durante el primer tercio del siglo XX».¹⁶ Afirmación que puede darse por cierta, si la ampliamos al ámbito de las artes gráficas en general y la restringimos, en lo que al mundo editorial se refiere, hasta la llegada de la Segunda República en 1931.

La creación de Publicaciones de la Escuela Moderna —y de otras editoriales de orientación en parte similar como la valenciana Sempere (*Prometeo* desde 1914) fundada en 1900— ha de ser vista en el contexto, más amplio, del

¹³ MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. «El siglo XX (1900-1936): el capitalismo de edición. La edición moderna». En MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. (dir.). *Historia de la edición en España (1836-1936)*, op. cit., pp. 178-179.

¹⁴ MARTÍNEZ RUS, Ana. «El siglo XX (1900-1936): el capitalismo de edición. El comercio del libro. Los mercados americanos». En MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. (dir.), *Historia de la edición en España (1836-1936)*, op. cit., pp. 299.

¹⁵ PALAU Y DULCET, Antonio. *Memorias de un librero catalán, 1867-1935*. Barcelona: Librería Catalonia, 1935, p. 198. Según su testimonio los autores más vendidos por Maucci, en la primera década del siglo XX, eran «Tolstoi, Gorki, Sienkiewicz, Víctor Hugo, Annunzio, Daudet, Dostoievsky, Eça de Queirós, Flaubert, Gautier, Invernizzio, Maupassant, Renan, Rizal y Zola».

¹⁶ RUEDA LAFFON, José Carlos. «El siglo XX (1900-1936): el capitalismo de edición. La industrialización de la imprenta». En MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. (dir.). *Historia de la edición en España (1836-1936)*, op. cit., p. 237.

auge, desde comienzos del siglo XX, del libro y de la edición popular —de las colecciones de novela sobre todo, pero también de la edición de signo religioso-católico—, y como antes se dijo, de la edición «de avanzada» o revolucionaria, del libro político y de la lectura de compromiso, ya en los años 20 y sobre todo 30 de dicho siglo.¹⁷ En palabras de Francisco Caudet, en los años 30 hubo una efervescencia editorial que fue la culminación de un proceso iniciado a finales del siglo XIX. Desde un primer momento, ese proceso tuvo como telón de fondo la aspiración de conquistar el mercado americano. A ese empeño se sumó con especial énfasis en los años comprendidos entre los años finales de la Dictadura de Primo de Rivera y el comienzo de la guerra civil [1928 y 1936], de que debía instrumentalizarse el libro para la concienciación ideológica de las clases media, obrera y campesina, por lo que se inició entonces la divulgación en España del libro de tendencia política o (...) «de avanzada».¹⁸

Ejemplos de esta efervescencia editorial «de avanzada» serían las editoriales Cénit (1928-1936), Hoy (1931-1933), Ulises (1929-1932), Zeus (1930-1933) y Fénix (1932-1935), estudiadas por Gonzalo Santonja,¹⁹ además de Oriente, Historia Nueva, Morata, España, Europa-América, Biblioteca Internacional, Edeya o La Batalla, entre otras de signo marxista, socialista o anarquista. En este sentido, como se verá, Publicaciones de la Escuela Moderna, creada unas tres décadas antes, en 1901, puede ser considerada un precedente parcialmente fallido —por la muerte de Ferrer en 1909 y de Portet en 1918— de este tipo de editoriales, aunque una parte importante de sus libros, a través de Maucci, seguirían editándose hasta 1936, justo el año del comienzo de la guerra civil. Un precedente, en todo caso, sólo en parte comparable por llevarse a cabo en contextos históricos diferentes y con arreglo a un modelo editorial asimismo distinto, al que pueden añadirse, en su época otras editoriales. Tal sería el caso de Heinrich y Cía. en Barcelona con su «Biblioteca Sociológica Internacional», aparecida en 1904 y dirigida por Santiago Valentí Camp, o de la editorial Sempere de Valencia, creada en 1900, que tenía como director literario a Vicente Blasco Ibáñez, y que compartía con Publicaciones de la Escuela Moderna algunos traductores, autores, títulos y una clara orientación

¹⁷ SÁNCHEZ GARCÍA, Raquel. «El siglo XX (1900-1936): el capitalismo de edición. Diversas formas para los nuevos públicos». En MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. (dir.). *Historia de la edición en España (1836-1936)*, op. cit., pp. 263-268.

¹⁸ CAUDET FRANCISCO. *Las cenizas del Fénix. La cultura española en los años 30*. Madrid: Ediciones de La Torre, 1993, p. 107.

¹⁹ SANTONJA, Gonzalo. *La República de los libros. El nuevo libro popular de la II República*. Barcelona: Anthropos, 1989.

revolucionaria, en especial en su primera etapa hasta convertirse, en 1914, en editorial Prometeo.

LA EDITORIAL PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA: ORIGENES, EVOLUCIÓN, FASES (1901-1920)²⁰

A la sombra de la Escuela Moderna nace en 1901 una editorial, Publicaciones de la Escuela Moderna, con un perfil netamente escolar y con el fin de abastecer de libros de texto a la nueva institución educativa. Ante la carencia de libros adecuados, a juicio de Ferrer, para tal fin, se recurrió a la convocatoria de concursos en los que se hacía un llamamiento a «intelectuales» y «escritores» amantes «de la ciencia» y preocupados por «el porvenir de la humanidad» para que redactaran «obras de texto dirigidas a emancipar al espíritu de todos los errores de nuestros antepasados y encaminar la juventud hacia el conocimiento de la verdad y la práctica de la justicia, librando al mundo de dogmas autoritarios, sofismas vergonzosos y convencionalismos ridículos como los que desgraciadamente forman el organismo de la sociedad presente».²¹

El primer libro publicado, en ese mismo año inicial, sería el primer volumen de la *Historia Universal* de Clemencia Jacquinet, directora de la Escuela Moderna desde su fundación hasta el año 1903, que había conocido a Ferrer, como alumna de español, cuando éste impartía sus clases en París en 1897 en las dependencias del Gran Oriente francés. A dicho libro seguirían en esta fase inicial (1901-1904), de índole escolar, cuatro libros de lectura (entre ellos uno de los más difundidos de la editorial: *Las aventuras de Nono* de Jean Grave, que había sido publicado en París en 1901 y que sería reeditado en su versión española en 1905, 1908 y 1912), uno de lectura y escritura (*Cuaderno manuscrito. Recapitulación de pensamientos antimilitaristas*, una antología de Jean Grave, publicada en francés con el título de *Guerre militarisme*, y utilizada como libro de lectura y para copias y dictados), dos volúmenes más de la obra de Jacquinet, un libro de historia de España, uno de gramática, uno de lengua francesa, uno de cantos escolares y una obra de Albert Bloch y George M. Paraf-Javal de

²⁰ Tanto en este epígrafe como en el siguiente se siguen, en gran parte, análisis, referencias e informaciones procedentes de VELÁZQUEZ VICENTE, Pascual. *La Escuela Moderna: una editorial y sus libros de texto (1901-1920)*. Tesis doctoral, Facultad de Educación, Universidad de Murcia, 2009.

²¹ FERRER GUARDIA, Francisco. *La Escuela Moderna. Póstuma explicación y alcance de la enseñanza racionalista*. Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna, 1912, p. 122.

ontología y filosofía de la ciencia, titulada *Substancia universal*, que se utilizaba como libro de lectura en el nivel o clase superior de la Escuela Moderna.

En el bienio 1905-1906 la editorial entra en una doble fase de consolidación y de expansión más allá del libro escolar que sería interrumpida por el cierre gubernativo de la Escuela Moderna y el procesamiento y prisión de Ferrer, en junio de 1906, por sus supuestas implicaciones, como cómplice, en el atentado contra Alfonso XIII cometido en mayo de ese mismo año por el administrador de la editorial, Mateo Morral. Por un lado, los libros de texto de Publicaciones de la Escuela Moderna habían comenzado a ser utilizados en otras escuelas racionalistas —14 de Barcelona y 34 de otras provincias en 1905—. De ahí que, con independencia de las reediciones de obras editadas en los cuatro años anteriores, buena parte de los 30 volúmenes editados en estos dos años (cuadro nº 1) siguieran siendo libros de texto de geografía, aritmética, lectura, correspondencia escolar, ciencias naturales —estos últimos, en cuatro partes o volúmenes, estarían a cargo de Odón de Buen, catedrático de Mineralogía y Botánica de la Universidad de Barcelona y colaborador en las conferencias dominicales de la Escuela Moderna— y cuadernos de escritura, o libros sobre temas escolares como *Botiquín Escolar* del que era autor Andrés Martínez Vargas, catedrático de Pediatría en la Universidad de Barcelona, articulista en el *Boletín de la Escuela Moderna* y asiduo conferenciante, como Odón de Buen, en las citadas conferencias dominicales.

Lo novedoso de esta segunda época sería la publicación de 14 libros —18 volúmenes: el 60 % del total de los editados en el bienio 1905-1906— que desbordaban los límites de la escuela: novelas y relatos breves utilizables también como libros de lectura de ampliación en el ámbito escolar, ensayos de psicología, sociología, filosofía política, filosofía moral o que entremezclaban consideraciones biológicas, históricas, sociológicas o teóricas de diversa índole. Entre ellos, los dos primeros volúmenes de uno de los libros más emblemáticos de Publicaciones de la Escuela Moderna: *El hombre y la tierra* de Élisée Reclus.

Absuelto Ferrer de los cargos que se le hacían y excarcelado en junio de 1907, la editorial reanudaría su actividad a menor ritmo que en los dos años anteriores. Entre otras razones, por el perjuicio económico que supuso el embargo judicial de sus bienes durante poco más de un año. Con fecha de 1907 la editorial sólo publicó el tercer volumen de *El hombre y la tierra* —los tres últimos volúmenes, de los seis que constaba la obra, verían la luz en 1908 y 1909—. En total, en esta tercera época de la editorial, desde la excarcelación de Ferrer en 1907 hasta su muerte en 1909, sólo se publicaron 10 volúmenes y sólo uno de ellos —*Tierra libre. Fantasía comunista* de Jean Grave, utilizado

como libro de lectura— puede ser considerado de índole escolar, y no con carácter exclusivo. Publicaciones de la Escuela Moderna había cambiado en parte de rumbo. Entre sus destinatarios seguirían hallándose, por supuesto, las diversas escuelas racionalistas o anarquistas que, con interrupciones, sobrevivían a las sucesivas órdenes gubernativas de clausura. Pensando en ellas, en estos años se reeditarían algunos de los libros de texto publicados anteriormente. Pero Ferrer ya había advertido que existía un nuevo público no escolar, adulto, ligado o afín a grupos librepensadores, anarco-sindicalistas, socialistas y libertarios, que demandaban otras obras y autores. Un público, además, organizado o asiduo asistente al buen número de ateneos, círculos y centros de lectura, con sus bibliotecas, creados o existentes en España, y en especial en Cataluña, en estos primeros años del siglo XX.²² Tomaba forma, de este modo, un nuevo proyecto o programa formativo y cultural que nacía como una alternativa social, cultural y revolucionaria en relación con la sociedad existente.²³ Ejemplos de este cambio de rumbo serían la publicación, en el ámbito pedagógico, de *La Escuela Nueva. Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana* de Jules François Elslander, miembro del Comité de la Ligue Internationale pour l'Éducation Rationaliste de l'Enfance, fundada en 1908, y secretario de redacción de *L'École Renouée*. Y, en otros ámbitos de índole filosófica, moral, política y social, de obras tales como *Hacia la Unión Libre* de Alfred Naquet, en la que se efectuaba una defensa del divorcio como paso previo hacia la «unión libre» o abolición del matrimonio, *República francesa y vaticanismo o la política religiosa en Francia*, de André Mater, y novelas de crítica social como *En anarquía* de Camille Pert, o que esbozaban utópicas sociedades futuras como *Tierra libre. Fantasía comunista* de Jean Grave o *El banquete de la vida* de Anselmo Lorenzo.

En estos años, desde su excarcelación en 1907 hasta su muerte en 1909, Ferrer mostró preocupación e interés por las dos líneas editoriales: la escolar y la de divulgación y difusión de obras científico-racionalistas o de índole socialista, anarquista y librepensadora. De un modo u otro, lo que sí buscó fue la internacionalización de ambas. Una internacionalización que puede apreciarse

²² SOLÀ GUSSINYER, Pere. *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900-1039)*. *L'Ateneu Enciclopèdic Popular*. Barcelona: Edicions La Magrana, 1978.

²³ SOLÀ GUSSINYER, Pere. «Les propostes educatives dels diferents sectors del moviment obrer. Catalunya 1900-1917». En *Pedagogia, política y transformación social (1900-1917)*. *L'educació en el context de la fundació del Institut d'Estudis Catalans*. Barcelona: Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana, 2008, pp. 169-198 (referencia en p. 185).

en la promoción de una campaña internacional a favor de una renovación pedagógica revolucionaria, en la publicación, de nuevo, del *Boletín de la Escuela Moderna*, esta vez con mayor presencia de autores extranjeros como Jules François Elslander, Paul Robin, Charles Albert, Henri Roorda van Eysinga, Elisée Reclus o Mary Wood Allen, y en el anuncio de la publicación de una colección de 15 volúmenes con el título de «Enciclopedia de Enseñanza Popular Superior».

Afincado desde julio de 1907 en París, Ferrer asistiría, en agosto de dicho año, a un congreso internacional de librepensadores celebrado en Praga. En 1908 sería elegido presidente de la Ligue Internationale pour l'Éducation Rationaliste de l'Enfance entre cuyos miembros, bajo la presidencia de honor de Anatole France, se hallaban Charles Laisant, Henriette Meyer, Ernst Haeckel, William Heaford y Giuseppe Sergi, director de la *Scuola Laica*. La revista de la Liga, *L'École Renovée*, editada inicialmente en Bruselas, publicaría muchos artículos que aparecerían también, traducidos, en el *Boletín de la Escuela Moderna*.²⁴ En este momento, en abril de 1908, Ferrer, en un artículo publicado en el primer número de *L'École Renovée*, indicaba cuales eran sus propósitos, dentro de la recién creada Ligue Internationale, una vez que volviera a Barcelona: reabrir la Escuela Moderna, «tan pronto como las circunstancias lo permitan», fundar una Escuela Normal, reanudar las labores de la editorial para publicar «los libros que nos hayan de servir en nuestra enseñanza, tanto para la educación de los niños como para la de los maestros», y crear un Museo Pedagógico.²⁵ Nada hacía entrever en este texto el giro a dar a la editorial creada en 1901. Ferrer seguía teniendo en mente una editorial dedicada, al menos en parte, a lo escolar. Al mismo tiempo, en los meses de abril y mayo de 1908, Ferrer residiría en Londres donde, además de visitar a Kropotkin, compraba libros para la educación moral de los niños con el asesoramiento de William Heaford, miembro de la Moral Education League, para su traducción y publicación por Publicaciones de la Escuela Moderna.²⁶

²⁴ SIMARRO D.M., Luis. *El proceso Ferrer y la opinión europea*. Madrid: Imprenta de Eduardo Arias, 1910, pp. 91-92, y en especial DE VROEDE, Maurice. «Francisco Ferrer et la Ligue Internationale pour l'Éducation Rationnelle de l'Enfance». *Paedagogica Historica*, XIX-1 (1979), pp. 278-295.

²⁵ SIMARRO D.M., Luis. *El proceso Ferrer y la opinión europea, op. cit.*, pp. 96-98.

²⁶ *Ibidem*, pp. 103-104. Los libros en cuestión eran *The Garden of Childhood* y *The Magic Garden* de Alice M. Chesterton, *A Teacher's Handbook of Moral Lessons* de A. J. Waldegrave, y *A Manual of Moral Instruction* de J. Reid, editados por la *Moral Education League*, y *The Children's Book of Moral Lessons* de F. J. Gould (ARCHER, William. *The Life, Trial and Death of Francisco Ferrer*. New York: Moffat, Yard and Company, 1911, p.112).

Ya sea porque Ferrer pensara atender más o menos por igual las dos líneas editoriales, la escolar y la ideológico-revolucionaria para personas adultas, ya sea porque en 1909 era consciente de las dificultades para reabrir la Escuela Moderna y, haciendo de la necesidad virtud, pensara volcarse más o menos intensamente en la segunda de ellas, el hecho es que durante los meses de febrero a junio de 1909 el *Boletín de la Escuela Moderna* incluiría unas notas publicitarias en las que se anunciaba la publicación por la editorial de una «Enciclopedia de Enseñanza Popular Superior» con 15 títulos: *Evolución de los mundos*, *Historia de la tierra*, *El origen de la vida*, *Evolución de los seres vivos*, *Factores de evolución orgánica*, *Origen y desarrollo del hombre*, *El pensamiento*, *La historia de la civilización*, *Las religiones*, *Organizaciones sociales*, *Sistemas económicos*, *Evolución de las técnicas y del arte*, *Factores de evolución social* y *El hombre y el mundo*. Una «Enciclopedia» con un título de reminiscencias claramente comtianas, con la que Ferrer pretendía que los lectores encontraran «en hermoso y armónico compendio resumidas las conquistas por la ciencia hechas hasta el día» con el fin de que las concepciones del mundo y de la vida basadas en dicha «conquistas» substituyeran a «las concepciones basadas sobre los preconceptos religiosos».²⁷ Con ella, Publicaciones de la Escuela Moderna tomaba ya, de forma más clara, una nueva orientación en el marco de un programa más amplio de educación popular de signo revolucionario que, tras el procesamiento y muerte de Ferrer y la no reapertura de la Escuela Moderna, pasaría a constituir el objetivo básico de la editorial a partir de 1912, bajo la dirección de Lorenzo Portet. Una nueva orientación que quedaba plasmada en la «Exposición de los principios y plan de la Enciclopedia de Enseñanza Popular Superior» insertos en las primeras páginas del primer volumen de la misma, cuando éste se publicara en 1912. Dichos principios y dicho plan pueden resumirse diciendo que se trataba de una obra de divulgación o «vulgarización» de la ciencia del momento a cargo de «sabios especialistas consagrados desde largo tiempo a la enseñanza en las Universidades Populares», con el doble fin de que la ciencia dejara de ser «privilegio de algunos elegidos», y de «reivindicar» las explicaciones y sistematizaciones científicas frente a las religiosas.²⁸ Todo ello dentro de una concepción de la ciencia como

²⁷ Hoja publicitaria anexa al *Boletín de la Escuela Moderna* de 1 de junio de 1909. Sobre las reminiscencias comtianas, aparte de ciertas concomitancias ideológicas, recuérdese que en la tercera parte de su *Discours sur l'esprit positif* de 1844, Comte había propuesto, como «condiciones» para el «advenimiento de la escuela positiva», la creación de una «Institución» de «Enseñanza Superior».

²⁸ «Exposición de los principios y plan de la Enciclopedia de Enseñanza Popular Superior». En NERGAL,

una actividad en progreso, sujeta a nuevos avances y descubrimientos, tal y como reflejaba, desde la perspectiva editorial, el hecho de que se previera la publicación periódica de «pequeños fascículos que sirvan de apéndice a los volúmenes respectivos» para dar a conocer «los progresos que hayan hecho las ciencias en el intervalo».²⁹

Los sucesos de la Semana Trágica de Barcelona, la detención de Ferrer el 1 de septiembre de 1909, su procesamiento por la jurisdicción militar, su condena a muerte como autor y como jefe de la rebelión militar y su ejecución el 13 de octubre de ese mismo año, así como el embargo de sus bienes para hacer frente a las indemnizaciones de los «daños, perjuicios (...) ocurridos durante la rebelión»,³⁰ supondrían la paralización de la editorial durante los años 1910 y 1911. Habría que esperar algo más de dos años, al 29 de diciembre de 1911, para que, en contradicción con la atribución a Ferrer de la autoría y jefatura de la rebelión que se hacía en la sentencia, se levantara el embargo de sus bienes y la editorial pudiera iniciar una nueva época de la mano de su legatario, Lorenzo Portet. Todo ello requiere una explicación más detenida, ya que marcaría el destino de la editorial hasta el fallecimiento de Portet en 1918.

En efecto, puede decirse que Portet —un personaje del que poco se sabe, aparte de su inserción y conexiones con el movimiento librepensador y anarquista y su condición de profesor en la Escuela de Comercio de Liverpool—, al que Ferrer había visitado durante su estancia en Londres en 1908,³¹ se limitaría durante los años 1912 a 1914, en lo que a Publicaciones de la Escuela Moderna se refiere, a ejecutar una buena parte del legado o mandato testamentario de Ferrer. ¿Qué decía dicho encargo? ¿Hasta qué punto fue seguido y cumplimentado? Veamos en qué términos se expresaba Ferrer sobre esta cuestión en el testamento otorgado ante notario pocas horas antes de su fusilamiento:

«Igualmente encargo al referido Señor Portet que a los bienes que comprende el legado que acabo de ordenar a su favor, les dé, con preferencia, la inversión, conforme a mis ideas, que ya conoce, de fomentar las publicaciones de la Escuela Moderna, debiendo añadir, en cuanto a dichas

M. J. *Evolución de los mundos*. Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna, 1912, pp. 5-17 (citas y referencias en pp. 6-7 y 16-17).

²⁹ *Ibidem*, p. 16.

³⁰ *Causa contra Francisco Ferrer Guardia instruida y fallada por la Jurisdicción de Guerra en Barcelona. Año 1909. op. cit.*, p. 644.

³¹ SIMARRO D.M., Luís. *El proceso Ferrer y la opinión europea, op. cit.*, p. 101.

publicaciones, que mi deseo es que se hagan, en cuanto le sea posible, las siguientes: La obra de Kropotkine, cuyo proyecto está ya ultimado; los tres primeros libros de la Enciclopedia Popular, cuyos títulos son “La evolución de los mundos”, “La Historia de la Tierra” y el “Origen de la Vida”, el libro del Doctor Toulouse, titulado “Cómo se forma una inteligencia” y luego los cinco tomos de los seis ingleses que traje en junio de Londres y leí y anoté en el “Mas Germinal” donde los dejé atados en un paquete sobre el tocador de Soledad. El tomo sexto, cuyo autor es Reid, dispongo que no se publique porque no terminé de leerlo, recordando que tenía que ponerle muchas notas por tener demasiado carácter inglés. Los otros cinco referidos tomos, todos sobre las escuelas, son admirables. Aconsejo al legatario Portet, vaya cuando pueda a Alemania y a Italia y se procure buenos libros de texto, cual tenía intención de hacerlo yo, visto el buen resultado que me dio el viaje a Inglaterra. Finalmente le recomiendo, para cuando sea posible, la publicación de una revista o diario semanal tratando en él de educación racionalista y sindicalismo, y en cuya publicación se anunciarán exclusivamente las obras de la Escuela Moderna». ³²

Este pormenorizado párrafo no sólo muestra hasta qué punto Ferrer controlaba y decidía todo lo relativo a las obras a publicar por la editorial, sino que nos da la pista para saber qué obras fueron editadas en cumplimiento de la última voluntad de Ferrer y cuáles no fueron editadas pese a su indicación en tal sentido. En especial en los años 1912 a 1914 (cuadro nº 1) en los que Portet contó todavía con la ayuda y el trabajo de dos de los colaboradores más estrechos de Ferrer: Anselmo Lorenzo, que fallecería en 1914, y Fernando Tarrida del Mármol, que lo haría un año después, en 1915.

La obra de Kropotkin, a la que Ferrer se refería en su testamento, era *La Gran Revolución (1789-1793)* y sería, junto con *El Hombre y la Tierra* de Reclus, uno de los libros de edición más cuidada por Publicaciones de la Escuela Moderna. Sus dos volúmenes aparecerían en 1915. Los tres primeros libros de la «Enciclopedia de Enseñanza Popular Superior» —*Evolución de los mundos* de M. J. Nergal, *Historia de la Tierra* de C. Sauerwein, y *El Origen de la Vida* de J. M. Pargame— y el del Dr. Toulouse, *Cómo se forma la inteligencia*, vieron la luz en 1912.

³² *Testamento de Don Francisco Ferrer i Guàrdia*. Archivo General de Protocolos. Barcelona, 13 de octubre de 1909, número 540.

El resto de los encargos de Ferrer no fueron cumplimentados. Ninguno de los cinco libros escolares ingleses sobre educación moral fue publicado, así como tampoco lo sería la revista de «educación racionalista y sindicalismo» a la que Ferrer se refería en su testamento, si bien, en su lugar, Portet reeditó en 1915, en dos volúmenes, el *Boletín de la Escuela Moderna* (1901-1909) y en 1916, en un volumen, la colección completa del semanario *La Huelga General* (1901-1903).

Pero Portet no se limitó a cumplir la voluntad testamentaria de Ferrer en su sentido más literal y estricto. Por un lado, editó —hasta llegar a los 16 volúmenes durante los años 1912 a 1914 (cuadro nº 1)— una serie de obras no mencionadas por Ferrer en su testamento, pero que se hallaban pendientes o en vías de publicación por la editorial desde antes de 1909. Por ejemplo, *La moral anarquista* de Kropotkin, *En el café* de E. Malatesta, *Génesis y evolución de la moral* de C. Letourneau, *ABC sindicalista* de J. Ivetot o *Cómo haremos la revolución* de E. Pataud y E. Pouget. Además, añadiría un cuarto tomo a la «Enciclopedia de Enseñanza Popular Superior», *Evolución de los seres vivientes* de E. Rubén y B. de la Verne. En todos estos casos, hay que entender que estaba asimismo siguiendo el programa de publicaciones establecido por Ferrer.

Por último, en defensa, homenaje y recuerdo de Ferrer, Portet publicaría *Ferrer. Páginas para la Historia*, una breve compilación de documentos tomados de la causa judicial en su contra —entre ellos la providencia judicial de 29 de diciembre de 1911 que, al levantar el embargo de los bienes de Ferrer, había hecho posible la reanudación de la actividad editorial—, y un libro del mismo Ferrer titulado *La Escuela Moderna. Póstuma explicación y alcance de la enseñanza racionalista*. Este libro, para cuya elaboración contó Ferrer con la colaboración de Anselmo Lorenzo, según indica este último en el «Prefacio» del mismo,³³ había sido redactado en el verano de 1908 sobre la base, en parte, de textos anteriormente escritos, y fue el primero de los editados por Portet tras hacerse cargo de la editorial en 1912. Reeditado en seis ocasiones y traducido al inglés y publicado en Inglaterra y Estados Unidos,³⁴ sería, sin duda, el libro más utilizado para conocer el pensamiento e ideas pedagógicas de Ferrer. En España sería reeditado en plena Guerra Civil en Valencia por

³³ LORENZO, Anselmo. «Prefacio». En FERRER GUARDIA, Francisco. *La Escuela Moderna. Póstuma explicación y alcance de la enseñanza racionalista*, op. cit., pp. 11-21 (referencia en pp. 18-19). Sobre el alcance de esta colaboración sigue habiendo diferentes opiniones (véase ESTERUELAS TEIXIDÓ, Albert y VALBUENA DE LA FUENTE, María Teresa. «Francesc Ferrer i Guardià, Anselmo Lorenzo y la Escuela Moderna», op. cit.).

³⁴ Catálogo anexo a la tercera edición de MALATO, Carlos. *Correspondencia escolar (primer manuscrito)*. Barcelona: Publicaciones de la Escuela Moderna, 1916.

la editorial Estudios y ya no volvería serlo hasta la década de los 70, tras la muerte de Franco.

En los años 1915 a 1917 la editorial Publicaciones de la Escuela Moderna entra, de la mano de Portet, en una nueva fase expansiva caracterizada por los siguientes rasgos:

- El cambio de denominación: una vez muerto su fundador y terminada la experiencia de la Escuela Moderna, la empresa editorial pasa a llamarse «Casa Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna». Ya no se trata de una empresa ligada a una institución escolar determinada, sino de una empresa editorial a secas.
- El programa de publicaciones se independiza del mandato testamentario de Ferrer y de la publicación de lo ya preparado y no editado de los años 1908 y 1909. En este sentido, la «Enciclopedia de Enseñanza Popular Superior» se vería interrumpida tras la publicación en 1915 de un quinto volumen —*Las razas humanas* de G. Enterrand— no contemplado en el programa inicial.
- El incremento de la producción editorial (53 volúmenes en tres años: el 41,7 % del total de lo publicado entre 1901 y 1920). En esta fase expansiva destacan dos aspectos propios del mundo editorial en la España de la época: la apertura al mercado hispanoamericano en mayo de 1916 —abandonada en octubre de 1917— tras hacerse con los servicios de David Solé Miralles como representante exclusivo de la editorial en Argentina y Uruguay, lo que llevó a añadir, en los libros editados, una nueva dirección —Pichincha, 1867, Buenos Aires— a la de Barcelona —Cortes, 478—; y, en segundo lugar, la apuesta por la publicación de una nueva colección titulada «Los Grandes Pensadores», que ya había sido propuesta en 1908 por Santiago Valentí Camp y que Ferrer desearía en aquel momento por razones económicas.

La gran apuesta editorial de Portet fue la colección «Los grandes pensadores» a la que pertenecieron 24 (el 42 %) de los 57 nuevos volúmenes publicados desde 1915 a 1919, con una extensión de entre 92 y 127 páginas y traducciones de Cristobal Litrán. Los dos primeros títulos, unas *Páginas escogidas* de Hugo y *Las clases jornaleras* de Pi y Margall, se editarían en 1915. En 1916 se publicarían textos de Voltaire, Proudhon, Laurent, Benot, Reclus, Renan, Berthelot, Zola, Michelet, Flammarion, Diderot, Lamennais y Kropotkin, a los que seguirían, en 1917, otros de Rousseau, Spencer, Jaurés, John-Stuart

Mill, Volney, Darwin, Tolstoi, Teixeira Bastos, Salmerón y Pi y Margall, en 1918 de Gener, y en 1919 de Pi y Margall.

La muerte de Portet en 1918 vino a trastocar todos los planes. En ese año no hubo reediciones y sólo se publicaron tres nuevas obras: *Filosofemas* de Pompeyo Gener, de la colección «Los grandes pensadores», *Dios, el Hombre y el Mono* de Víctor Charbonnel y *Lo que debe saber toda joven* de Mary Wood Allen. En 1919 sólo aparecería un título nuevo: *El Cristianismo y la Monarquía* de Pi y Margall, de nuevo en la colección «Los grandes pensadores», y en 1920 sólo se llevarían a cabo reediciones de obras anteriormente publicadas.

En fecha no bien determinada, pero a comienzos de la década de los veinte, la editorial, propiedad de la viuda de Portet, fue vendida a la Casa Editorial Maucci. Con ello se iniciaba una nueva etapa en la que, entre 1925 y 1936, se reeditarían 86 (el 67,7 %) de los 127 volúmenes editados por Publicaciones de la Escuela Moderna desde 1901 a 1920. Sólo que en un contexto empresarial y con una finalidad diferentes.

Puede afirmarse, desde luego, que las decisiones que adoptó Maucci desde el punto de vista editorial —es decir, en cuanto a las obras a publicar o no, su precio y si eran modificadas o no— eran más de índole empresarial y crematística que ideológica, algo que no puede decirse de Publicaciones de la Escuela Moderna tanto en la etapa Ferrer como en la etapa Portet. Son asimismo evidentes las diferencias cuantitativas y cualitativas entre ambas editoriales: en 1910, por ejemplo, Publicaciones de la Escuela Moderna tenía en su catálogo 54 volúmenes frente a los 966 de Maucci. Una cifra que incluía, agrupadas en una amplia diversidad de colecciones, novelas, ensayos, poesía, teatro, textos jurídicos y diccionarios.³⁵ Maucci obtendría, además, diversos premios en exposiciones nacionales e internacionales y, como se dijo, vendía buena parte de su producción en Iberoamérica. En definitiva, Maucci, una editorial de cierto renombre y difusión comercial, y con imprenta propia —a diferencia de Publicaciones de la Escuela Moderna— absorbería una pequeña editorial de cuyos fondos seleccionaría aquellas obras que, en función de su conocimiento del mercado, creía que iban a ser más rentables.

El catálogo de la editorial Maucci de 1925 incluiría por primera vez, al final del mismo, 74 volúmenes de Publicaciones de la Escuela Moderna bajo los epígrafes «Publicaciones de Cultura y Enseñanza» y «Los Grandes Pensa-

³⁵ BRISSA, José. *La revolución de julio en Barcelona. Su represión, sus víctimas, proceso de Ferrer. Recopilación completa de sucesos y comentarios*. Barcelona: Casa Editorial Maucci, 1910, catálogo anexo.

dores».³⁶ En el catálogo de 1929 desaparecerían tres obras, se incluirían otras 11 del fondo de Publicaciones de la Escuela Moderna y se mantenían ambos epígrafes, pero ahora en las páginas centrales del mismo.³⁷ En el de enero de 1931 se segregaría del epígrafe «Publicaciones de Cultura y Enseñanza» los cinco volúmenes de *Las ciencias naturales en la época moderna* de Odón de Buen.³⁸ Por fin, en el de 1933, en plena Segunda República, se aludía al origen editorial de parte de los libros al incluirse un epígrafe titulado «Publicaciones de Cultura y Enseñanza de la Escuela Moderna» que, junto a los ya mencionados de «Odón de Buen» y «Los Grandes Pensadores», sumaban un total de 70 volúmenes entre una oferta de 2.500 obras.³⁹

En definitiva, una buena parte (un 67,7 %) de las obras de Publicaciones de la Escuela Moderna siguieron reeditándose tras su desaparición en 1920, gracias a la editorial Maucci, hasta el cierre de esta última en 1936 tras el fallecimiento de su fundador y propietario. Entre ellas se hallaban todas las incluidas en la colección “Los grandes pensadores”, *La Escuela Moderna* de Ferrer, algunos libros escolares —la *Cartilla filológica* o primer libro de lectura, libros de lectura de Federico Urales, Anselmo Lorenzo, Charles Malato y Jean Grave, el *Resumen de la Historia de España* de Nicolás Estévez, el *Compendio de Historia Universal* de Clemencia Jacquinet y *Botiquín escolar* de Martínez Vargas, entre otras obras de naturaleza didáctico-informativa para niños y adultos— y diversas obras de índole librepensadora, anarquista, racionalista o evolucionista. A cambio de ello, el precio de los libros experimentó por lo general un claro incremento —no siempre: la colección «Los Grandes Pensadores» mantuvo los mismo precios—, algo que no había sucedido a lo largo de los veinte años de Publicaciones de la Escuela Moderna, y algunas obras sufrieron modificaciones en su contenido. Por lo general, estas modificaciones afectaban a anexos, bibliografías, dedicatorias o notas editoriales, aunque puede encontrarse algún caso de supresiones y sustituciones de párrafos —por ejemplo, en el *Compendio de Historia Universal* de Clemencia Jacquinet y en relación, sobre todo, con la conquista y colonización española en América—.

³⁶ *Catálogo general de la Casa Editorial Maucci fundada en 1892. 1º de enero de 1925*. Barcelona: Casa Editorial Maucci, 1925, pp. 155-161.

³⁷ *Catálogo general de la Casa Editorial Maucci fundada en 1892. 1º de enero de 1929*. Barcelona: Casa Editorial Maucci, 1929, pp. 112-119.

³⁸ *Catálogo general de la Casa Editorial Maucci fundada en 1892. 1º de enero de 1931*. Barcelona: Casa Editorial Maucci, s.a., p. 158.

³⁹ *Catálogo general de la Casa Editorial Maucci, fundada en 1892. 1º de enero de 1933*. Barcelona: Casa Editorial Maucci, 1933, pp. 158-166.

AUTORES Y TRADUCTORES

Publicaciones de la Escuela Moderna editó obras de 87 autores. La mayor parte de ellos (67, el 77 %) fueron autores con una sola obra o volumen publicado, lo que indica una amplia diversidad en la distribución de las preferencias editoriales. Los autores con un mayor número de volúmenes editados fueron Élsée Reclus (una obra de seis volúmenes, otra recopilatoria y un folleto, además de dos prefacios y un prólogo), Odón de Buen (una obra de seis volúmenes), Letourneau, Malato, Paraf-Javal y Pouget con cinco volúmenes y Grave y Kropotkine con cuatro. El espectro ideológico de los 87 autores cubría desde la Ilustración revolucionaria y el liberalismo hasta el anarquismo revolucionario pasando por los republicanos españoles, portugueses y franceses, el socialismo democrático, el librepensamiento, el laicismo, el racionalismo científico, el evolucionismo y, sobre todo, por autores afines al movimiento libertario que asumían e integraban muchos de los rasgos ideológicos indicados. Algo menos amplio era el espectro de sus nacionalidades: 22 autores españoles (el 25,3%), y el resto de nacionalidad belga, inglesa, rusa, portuguesa, suiza, luxemburguesa, alemana, italiana y sobre todo francesa (50, el 57,4 % del total), algo nada extraño si se tiene en cuenta que Ferrer vivió en la capital francesa desde 1886 a 1901, que era miembro del Gran Oriente de Francia y que en ese país se formó intelectual e ideológicamente. En cuanto a sus profesiones, había literatos, filósofos, científicos, maestros de la misma Escuela Moderna, pedagogos, profesores, investigadores, médicos, políticos y periodistas. No está demás destacar la presencia de dos premios Nobel: Ramón y Cajal, premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1906, y Norman Angell, premio Nobel de la Paz en 1933.

Dado el peso que en las publicaciones de la editorial tenían las obras extranjeras, era fundamental disponer de traductores estables. Es bastante probable que el mismo Ferrer tradujera del francés *Guerre militarisme* de Jean Grave, publicado con el título de *Cuaderno manuscrito. Recapitulación de pensamientos antimilitaristas* (1903) y *Patriotismo y colonización. Tercer libro de lectura* (1904), una antología de textos de diversos autores. Por otra parte, Odón de Buen supervisó la traducción de *L'Homme et la Terre* de Élisée Reclus efectuada por Anselmo Lorenzo. Fuera de estos dos casos, y de algún otro como el de José Nakens, traductor de una sola obra —*El origen del cristianismo* de Malvert—, todo el peso de las traducciones recayó sobre dos personas clave en la editorial Publicaciones de la Escuela Moderna: Anselmo Lorenzo, desde 1902 hasta su muerte en 1914, y Cristobal Litrán, desde 1909 hasta la desaparición

de la editorial en 1920, que asimismo trabajaban como traductores para la editorial Sempere (Prometeo en 1912) de Valencia.

Anselmo Lorenzo (1841-1914), hijo de familia obrera, había trabajado como tipógrafo. Ganado desde su juventud por las ideas democrático-republicano-federales de Pi y Margall, formó parte, desde su creación en 1869, de la sección española de la Primera Internacional, y más tarde de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT), sindicato anarquista creado en 1910. Considerado uno de los «padres fundadores» del anarquismo español, permanecería exiliado en París durante los años 1896 y 1897, donde conocería a Ferrer y se relacionaría con Malato, Albert, Grave, Faure, Hamon, Jaurés «y el grupo de socialistas revolucionarios de la escuela de Julio Guesde». ⁴⁰ Hombre de extensa obra periodística, así como de un buen número de libros y folletos, trabó una profunda amistad con Ferrer hasta el punto de habersele calificado como «su colaborador más eficaz y su hombre de confianza», en especial en relación con Publicaciones de la Escuela Moderna, ⁴¹ aunque también interviniera en dos ocasiones como conferenciante en las conferencias dominicales de la Escuela Moderna y publicara algunos artículos en su *Boletín*. La labor de Anselmo Lorenzo en la editorial no se limitó a las traducciones. Publicó, como autor, diversos libros —*El banquete de la vida*, *Evolución proletaria*, *Criterio libertario*—, realizó el prefacio o la introducción de algunos otros —por ejemplo, del libro de Ferrer *La Escuela Moderna. Póstuma explicación y alcance de la enseñanza racionalista*, obra en cuya elaboración, como se ha dicho, participó además activamente— y tradujo 12 obras para la editorial, entre ellas los seis volúmenes de uno de sus títulos más emblemáticos: *El hombre y la Tierra* de Reclus.

Cristobal Litrán (1860-?) fue colaborador de numerosas publicaciones periódicas, traductor, librepensador, seguidor —como Lorenzo— de Pi y Margall, secretario del grupo barcelonés de la Ligue Internationale pour l'Education Rationaliste de l'Enfance, amigo personal, colaborador y albacea testamentario de Ferrer junto con William Heaford. Fue asimismo autor de 24 prefacios, introducciones y noticias bio-bibliográficas de otras tantas obras de la editorial Publicaciones de la Escuela Moderna, en especial de todas las insertas en la colección «Los Grandes Pensadores». Su incorporación a las labores de la tra-

⁴⁰ MONTSENY, Federica. *Anselmo Lorenzo*. Toulouse: Ediciones Espoir, 1970, p. 27 (1ª edición en 1938).

⁴¹ *Ibidem*, p. 33. La autora se pregunta en otro lugar de esta obra (p. 38) «cómo, teniendo a Lorenzo al alcance de la mano, Ferrer pensó en Portet [para dirigir la editorial tras su muerte] y olvidó al que hubiera sido el más fiel y capaz continuador de su obra». Una explicación posible, entre otras, sería el precario estado de salud de Anselmo Lorenzo en 1909.

ducción de la editorial se produciría en 1909 y, tras la muerte de Lorenzo en 1914, sería el único responsable de esta actividad. En total tradujo 30 obras, la mayor parte de ellas de la colección «Los Grandes Pensadores».

CONCLUSIONES

Frente a lo que en ocasiones suele afirmarse, la editorial Publicaciones de la Escuela Moderna, fundada por Ferrer Guardia en 1901 con el objetivo primordial de abastecer de libros de texto a la Escuela Moderna que había creado aquel mismo año, no desapareció ni se diluyó tras su muerte, bajo la dirección de su amigo y legatario, Lorenzo Portet.

Tras una primera etapa (1901-1904) dedicada a la edición de libros escolares, Publicaciones de la Escuela Moderna entró, en el bienio 1905-1906, bajo la dirección de Ferrer, en una doble fase de expansión de la producción y de edición, además de textos escolares, de novelas, relatos breves y ensayos de psicología, sociología, filosofía política o moral, ciencias o historia de ideología librepensadora, anarquista, socialista o racionalista. Estos últimos libros podían ser utilizados, en algunos casos, como lecturas de ampliación por los alumnos de los últimos cursos de la Escuela Moderna, pero, estaban pensados, en su conjunto, para un nuevo tipo de destinatarios: aquellas personas adultas ávidas de este tipo de lecturas.

El cierre de la Escuela Moderna y el procesamiento de Ferrer en 1906 supusieron la paralización de la actividad editorial que sería reanudada en 1907. En el bienio 1907-1909, Publicaciones de la Escuela Moderna reanudó su tarea produciendo libros tanto para su uso en las escuelas racionalistas como para ese nuevo público adulto. Tomaba cuerpo, de este modo, un nuevo proyecto o programa educativo y cultural que se configuraba, en la primera década del siglo XX, como una alternativa socio-cultural de naturaleza revolucionaria, que sería de nuevo interrumpida por el procesamiento y muerte de Ferrer en 1909.

Reanudada la actividad editorial en 1912, su legatario, Lorenzo Portet, prácticamente se limitó desde 1912 a 1914 a publicar lo que había quedado pendiente de los años 1908 y 1909, y a cumplir una buena parte del programa editorial marcado por Ferrer en su testamento. Finalizada esta etapa, Publicaciones de la Escuela Moderna experimentaría en los años 1915 a 1917, de la mano de Portet, una fase caracterizada por el incremento de la producción, el intento de expansión en el mercado iberoamericano y la dedicación preferente al público adulto ideológicamente afín. La muerte de Portet en 1918 pondría

fin a esta fase expansiva y a la misma editorial. La compra de Publicaciones de la Escuela Moderna por la editorial Maucci, a principios de la década de los 20, abrió la posibilidad, como así sucedió, de que una parte (el 67,7 %) de su producción editorial fuera reeditada desde 1925 hasta 1936.

En síntesis, tras esta historia se halla la progresiva transformación de una editorial nacida con una finalidad escolar en otra editorial, del mismo nombre, orientada hacia la puesta en práctica, a través de la lectura, de un programa de educación popular de signo revolucionario. En este sentido, puede decirse que Publicaciones de la Escuela Moderna constituyó un claro precedente, junto con Sempere y Heinrich y Cia., de las llamadas editoriales «de avanzada» o revolucionarias que proliferarían en la España de finales de la década de los 20 del siglo pasado y, sobre todo, en los años 30.

Por otra parte, Publicaciones de la Escuela Moderna ofrece, como editorial, una serie de rasgos comunes al mundo de la edición de su tiempo: separación entre el editor, como figura empresarial, y el impresor; incorporación de intelectuales a las tareas editoriales; proliferación de «colecciones» —la «Enciclopedia de Enseñanza Popular Superior» y «Los Grandes Pensadores», ideadas por Ferrer y Portet, respectivamente—; apertura fallida al mercado iberoamericano; y una concepción de la actividad editorial que, sin olvidar los aspectos empresariales, buscara la regeneración, formación o emancipación social de las clases populares.

El modelo de editorial más similar, en la España de su tiempo, a Publicaciones de la Escuela Moderna, sería la ya referida editorial Sempere (Prometeo desde 1912) ubicada en Valencia con la que, como se ha indicado, compartió autores y traductores. Entre 1901 y 1909 Sempere vendería, por ejemplo, de *La conquista del pan* de Kropotkin 28.000 ejemplares en España y 22.000 en América, de *El Capital* de Marx 9.000 y 14.000 respectivamente, de *El origen del hombre* de Darwin 22.000 y 29.000, de los *Estudios religiosos* de Renan 14.000 y 16.000, y de *Así hablaba Zaratrusta* de Nietzsche 5.000 y 7.000 ejemplares, también respectivamente.⁴² Estas cifras y otras, por lo general algo inferiores, de autores como Haeckel, Renan, Voltaire, Bakunin y Stirner —los tres primeros editados por Publicaciones de la Escuela Moderna—, muestran la existencia de una demanda social de este tipo de obras. Unas veces para leerlas en silencio, o balbuceando, y otras para leerlas en voz alta a otros. Ramiro de Maeztu publicaría a este respecto en 1901 un artículo en el periódico *El*

⁴² PÉREZ DE LA DEHESA, Rafael. «La Editorial Sempere en Hispanoamérica y España». *Revista Iberoamericana: órgano del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*. XXXV (1969), pp. 551-555.

Imparcial, titulado «El ideal anarquista en España», en el que tras dar cuenta de la amplia difusión en la España de principios del siglo XX de las obras de Kropotkin, Reclus, Grave, Tolstoi, Malato, Faure y Bakunin —autores, los cinco primeros, asimismo editados por Publicaciones de la Escuela Moderna—, así como de los folletos y prensa libertaria, afirmaba haber presenciado la lectura de *La conquista del pan* de Kropotkin «en una casa obrera» en la que «se reunían en las noches de invierno hasta catorce obreros» y uno de ellos leía «trabajosamente» mientras «escuchaban» los demás. Una escena que comparaba con la «lectura de la Biblia en una familia puritana». ⁴³

El programa editorial de Publicaciones de la Escuela Moderna, planeado primero por Ferrer, y después por Portet, no constituía, pues, una aventura empresarial arriesgada. Contaba con un público adicto. Sólo la prisión en 1906 de Ferrer, su fusilamiento en 1909 y la muerte de Portet en 1918 explican que la empresa, y el programa de educación popular que conllevaba, no siguieran adelante como lo haría Sempere-Prometeo hasta que la Guerra Civil, iniciada en 1936, y el triunfo del bando franquista dieran al traste con esta editorial y con todas aquellas otras de naturaleza revolucionaria. Atrás quedaba, como precedente, la editorial creada por Ferrer en 1901. Una editorial en la que, con independencia de su orientación libertaria, anarquista, laicista y racionalista, latía un fondo entre ilustrado y comtiano que creía en el progreso y en la regeneración y emancipación de los seres humanos a través de la educación, así como en la posibilidad de una sociedad igualitaria. Eso explica por ejemplo, entre otras cosas, que no figurara, entre los autores editados por Publicaciones de la Escuela Moderna, otro de los filósofos y escritores más leídos en la España de finales del siglo XIX y primeros años del XX: Nietzsche. ⁴⁴ Para la consecución de esa sociedad, de ese ideal y de ese nuevo ser humano, Ferrer creó su Escuela Moderna y la editorial del mismo nombre. La primera cerraría definitivamente sus puertas en 1909. La segunda, persistiría con su denominación original, y los altibajos propios de la azarosa vida de Ferrer, hasta 1920, aunque una buena parte de sus libros y folletos siguieron reeditándose por Maucci hasta 1936.

⁴³ MAEZTU, Ramiro de. «El ideal anarquista», *El Imparcial*, 28 de noviembre de 1901. Texto incluido en *Artículos desconocidos (1897-1904)*. Madrid, Castalia, 1977, pp. 176-180 (cita en p. 178). Edición, introducción y notas de E. Inman Fox.

⁴⁴ Sobre el rechazo que Nietzsche provocaba en algunos sectores del anarquismo español, véase PÉREZ DE LA DEHESA, Rafael. «Estudio preliminar», en URALES, Federico. *La evolución de la filosofía en España*. Barcelona: Ediciones de Cultura Popular, 1968 (1ª edición de 1934), pp. 7-71 (referencias en pp. 37-40).

CUADRO Nº 1: EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA EN NÚMERO DE VOLÚMENES POR AÑO (1901-1920)

Año	Volúmenes	Año	Volúmenes
1901	1	1911	–
1902	5	1912	9
1903	4	1913	–
1904	4	1914	7
1905	14	1915	10
1906	16	1916	31
1907	1	1917	12
1908	4	1918	3
1909	5	1919	1
1910	–	1920	–

Nota: elaboración propia a partir de los catálogos editoriales y del análisis de los libros publicados (algunos sin año de edición). No se computan las reediciones.